**Educación y cultura en el México del siglo XX**

* **Guillermo de la Peña**

La escuela pública es la depositaria de una tarea titánica: la creación de una cultura común en un contexto de grandes diversidades y divergencias. La escuela tiene un papel central en la creación de una cultura que enaltezca y propague las virtudes y la historia de un determinado pueblo y del suelo que habita. Una institución imprescindible en la forja de una cultura republicana y nacional.

Vasconcelos, la salvación del país es la educación. En 1921, la Secretaria de Educación Pública se creaba como nuevo ministerio, distinto radicalmente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del Porfiriato: tendría jurisdicción nacional, promovería una educación fundamentalmente popular y crearían un país humanizado y dignificado por el conocimiento y el arte.

Vasconcelos convocaba una campaña nacional contra el alfabetismo y esperaba que sus nuevos misioneros no solo enseñaran letras y números sino hábitos de vida limpia y alimentación sana; debían atraer a niños y adultos a los centros de alfabetización desde temprano repartirles desayunos junto con agua y jabón, incluir clases de dibujo, gimnasia y declamación y dedicar tiempo a trabajos manuales y juegos colectivos. El ministro recorría el país reclutando voluntarios, creando centros y escuelas.

Creía en el fomento de un arte nacional, que recuperara las tradiciones propias de México, tanto españolas como indígenas.

La cultura escolar revolucionaria necesitaba un transmisor apropiado: un nuevo tipo de maestro. Los maestros del Porfiriato eran poco útiles para la cruzada renovadora. Una tarea decisiva de las brigadas alfabetizadoras fue seleccionar jóvenes que aceptaran el cargo de maestro rural, debían ser alfabetos funcionales y dominar las operaciones aritméticas básicas. Se quería constituir la escuela para la comunidad y la comunidad para la escuela en una entrega recíproca que permitiera transmitir la cultura heredada y remover los aspectos retardados de la misma para acelerar el desarrollo de la comunidad y de la nación en pos de la homogeneidad. La Casa del Pueblo tenía finalidades sociales, económicas y morales, y no solo intelectuales. Si la cultura de la Casa del Pueblo implicaba un refuncionalización y transfiguración de la cultura comunitaria, su integración a una cultura moderna y nacionalista se aseguraba mediante la institución de las Misiones Culturales, encargada de sistematizar, ampliar y optimizar los cursos de orientación para maestros rurales.

Mediante las Casas del Pueblo y las Misiones Culturales, la SEP pretendía enfrentar un problema que se había formulado solo vagamente: el de la educación indígena. Las llamadas “escuelas rudimentarias” respondían al proyecto de Torres Quintero de usar fondos federales para abrir escuelas en las zonas mas abandonadas; pero el proyecto estuvo muy lejos de ser un éxito. No fue sino hasta la instauración de la SEP cuando el gobierno federal asumió la tarea de llevar la educación a todos los rincones del país. 🡪 bruces con la población indígena.

**Gamio** fustigó el concepto de raza por equívoco e inútil e introdujo en cambio el concepto boasiano de cultura como la herramienta fundamental para entender la realidad indígena mexicana. Es preciso estudiar científicamente la secuencia de transformaciones de cada cultura, a fin de encontrar las leyes de cambio y convergencia que permitan el surgimiento de una verdadera nación. La forja de la patria, meta de la acción indigenista, requería un proceso de modificación gradual, en la cual los aspectos mas valiosos y pertinentes de la cultura occidental se irían incorporando a los aspectos positivos y vigentes de las culturas indígenas.

En el pensamiento de **Vasconcelos** el concepto de cultura era universalístico y espiritualista; aunque defendía vigorosamente la idea de que cada pueblo tenia algo especifico que aportar al caudal de la cultura universal. En cuanto a la raza, se trataba de la raza cósmica: el pueblo iberoamericano mestizo, producto de una historia de mezcla biológica y cultural, destinado a ser la vanguardia de la humanidad futura.

En la práctica, el mestizaje de Vasconcelos y la forja de Gamio tenían muchos puntos de convergencia. Y Vasconcelos estaba de acuerdo con Gamio en que el cambio debía partir del conocimiento adecuado de la realidad social. Un punto de desacuerdo se refería a las lenguas indígenas: mientras el ministro no les concedía ningún valor frente al castellano, el antropólogo admiraba su vigencia cultural pero también pugnaba por la implantación del castellano como la lingua franca de todos los habitantes del país, aunque sin destruir los idiomas vernáculos.

Vasconcelos dejó la SEP en 1924 y pronto rompió con el régimen revolucionario; Gamio, nombrado subsecretario de educación publica por el presidente Calles, cayó en desgracia política en 1925 y abandonó el país por varios años.

Moisés Sáenz, sucesor de Gamio en la subsecretaría, continuó con la labor de las misiones culturales y las casas del Pueblo. Integrar quería decir tomar en serio no solo el talento artístico y la solidaridad de los indios sino también sus instituciones y aceptarlas como formas vigentes en el México moderno. Asimismo, había que dar a las lenguas indígenas un papel activo en la educación, sin renunciar a tener en el castellano una lengua común para todos los mexicanos.

Surgió un nuevo proyecto que se haría efectivo bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas: la creación de un Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas. Entre tanto, cobraba vida una nueva idea: los maestros a cargo de la vital tarea de la educación y cultura indígena debían ser indígenas ellos mismos. Había que seleccionar jóvenes indígenas que se prepararan adecuadamente para desempeñar el papel de intermediarios culturales. El primer paso en esta dirección se dio en 1925 con la Casa del Estudiante Indígena, situada en la CDMX. La institución funciono durante siete años, y cada año albergo a aproximadamente 200 jóvenes, la supresión se debió a reacciones negativas de la opinión publica, a criticas de antropólogos que juzgaban aberrante el arrancar a los indios de su entorno. 🡪 Internados Indígenas.

El titular de la SEP de 1931 a 1934 fue Narciso Bassols, quien se propuso a vigorizar de nuevo la educación rural federal y recuperar el entusiasmo por la cultura escolar comunitaria vinculada al régimen de la revolución.

Como las Misiones Culturales se habían vuelto permanentes, Bassols revitalizó el papel de los inspectores; estos deberían asumir la mística misionera y recordar a los maestros y presidentes municipales que la escuela es un agente de bienestar social. Bassols emprendió la tarea de capacitar efectivamente a los maestros rurales para convertirlos en mentores agrícolas y de artes útiles. La decisión de Bassols, con base en un proyecto el agrónomo Manuel Mesa, fue fusionar las Misiones Culturales con las Escuelas Normales Rurales y las Escuelas Centrales Agrícolas; el resultado fueron las escuelas regionales campesinas. Bassols proponía que una cultura escolar eficaz debía ser asimismo una cultura tecnológica actualizada; pero antes de llevar esta misma idea a las escuelas urbanas, se vio obligado a renunciar por sus desacuerdos con los sindicatos magisteriales y ante las protestas masivas que causó su Programa de educación sexual.

Lázaro Cárdenas al tomar posesión como presidente de la republica definió el término en un contexto de lucha social y movilizaciones sindicales y agraristas: educación socialista. La educación socialista significaba dos cosas. En primer lugar, la difusión de la doctrina del materialismo dialectico y la inculcación de una conciencia de la clase proletaria en las escuelas publicas. La estrategia hegemónica de Cárdenas: crear un partido de masas que vinculara al régimen a los sindicatos y las ligas agraristas; un régimen cuya legitimidad creciente implicaba responder a las demandas laborales y de reparto de tierras. En segundo lugar, la educación socialista significaba una profundización de la educación productiva 🡪 las Escuelas Regionales Campesinas se multiplicaron, se fortalecieron en su personal, y dotación técnica e impulsaron el cooperativismo en sus circuitos de influencia.

En 1936, Cárdenas constituyó el departamento autónomo de asuntos indígenas, que sustituía y absorbía tanto al viejo departamento de educación y cultura indígena como a las misiones culturales. La labor del DAAI retomaba el ímpetu de la educación transformadora; pero además agitaba para que los indígenas se organizaran y expresaran demandas colectivas 🡪 congresos regionales Indígenas convocados para discutir sus problemas comunes; entre los lideres aparecían jóvenes formados en la casa del estudiante Indígena, en internados indígenas y en escuelas regionales campesinas, muchos de ellos reclutados para trabajar como maestros y promotores bilingües. Pero además el DAAI reunió a un equipo intelectual de primer orden, dedicado a crear una cultura escolar compatible con la cultura indígena. Después de realizar trabajo de campo para identificar variantes dialécticas, eligieron una de ellas como vehículo de comunicación didáctica.

Las brigadas alfabetizadoras se relacionarían con la Academia de la Lengua Tarasca, formada por lingüistas y por los jóvenes maestros mas avezados, que cuidaría la calidad técnica de la enseñanza y generaría literatura en la propia lengua purépecha. El fin del proyecto no era castellanizar sino ALFABETIZAR EN LA LENGUA VERNÁCULA y convertir esta en un medio escrito; la castellanización vendría después, como el instrumento de comunicación nacional.

En los discursos del nacionalismo educativo mexicano resaltan dos antinomias: la primera opone el indigenismo al hispanismo; la segunda, el jacobinismo al catolicismo. Tras la revolución, la cultura oficial transmitida por las escuelas propició una visión crecientemente jacobina, en la que la exaltación del pasado indígena y la redención del indio del presente desempeñaban un papel decisivo.

En los primeros años de la SEP la admiración vasconcelista por el humanismo cristiano del siglo XVI y los clásicos universales matizaba la exaltación del pueblo revolucionario. Después de Vasconcelos se multiplicaron las expresiones anticatólicas y la satanización de la colonización española, junto con una política de restricción total a la acción de la Iglesia. En las comunidades rurales las disquisiciones intelectuales jacobinas resultaban irrelevantes; pero el ataque a la religión hería el meollo de la cultura popular, la identidad comunitaria.

Sin embargo, el sistema escolar ideado por Vasconcelos, Gamio y Sáenz contenía muchos elementos que aprovechaban la cultura comunitaria: el igualitarismo, el espíritu de cooperación y trabajo, las responsabilidades compartidas y los beneficios de la educación.

El cambio de gobierno de Cárdenas a Ávila Camacho tuvo un efecto desmovilizador. La SEP, con Véjar Vázquez, impulso acciones represivas contra los maestros que se habían destacado en la promoción abierta y diligente de la educación socialista. El maestro ya no sería un promotor social, ya no se ocuparía de la redención de los campesinos y de los indios, sino que se dedicaría solo a sus labores pedagógicas. En cuanto al DAAI, se le redujo el presupuesto y el personal y se interrumpieron los trabajos de enseñanza en lengua vernácula.

En 1943 el nuevo secretario de Educación, lanzó una campaña de alfabetización que se trataba de una labor burocratizada, carente de poder de convocatoria para artistas y universitarios.

Durante el gobierno de Miguel Alemán se construyó una monumental Ciudad Universitaria, que ya no representaba el despertar popular sino la fuerza de un estado autoritario y el poder de negociación de la burocracia universitaria. La reorganización curricular del sistema tuvo dos objetivos claves: homogeneizar la enseñanza urbana y rural, y profesionalizar al magisterio. Las viejas Casas del Pueblo dejaron de ser centros comunitarios y se volvieron a construir escuelas de corte tradicional, separados los niños de las niñas. Las escuelas regionales campesinas dieron lugar a escuelas normales rurales. Las Misiones Culturales se reorganizaron a partir de 1942, pero desarticuladas de las escuelas; se trataba de brigadas de educación de adultos y desarrollo de la comunidad.

El último experimento de educación integral fue el auspiciado en 1949 por la UNESCO y la SEP, sus fines eran integrar las acciones escolares en un proyecto piloto de mejoramiento social y económico de las localidades del valle y sentar las bases para la planeación de la educación básica en otras regiones.

En 1940 el presidente Cárdenas había auspiciado la celebración del primer consejo indigenista en Pátzcuaro, allí se aprobó la constitución de un Instituto Indigenista Interamericano. Su primer director fue Alfonso Caso, que en 1938 había sido el director-fundador del INAH. Al amparo del recién fundado INI, se adopta una definición del indio no solo en términos culturales sino en términos de su pertenencia a una comunidad dotada de una identidad histórica y una estructura social característica, originada en la Colonia, y se analiza la realidad de la comunidad en términos de su pertenencia a una región organizada, en tercer lugar, se entiende la organización regional como una estructura de dominio: el dominio de la ciudad mestiza sobre el hinterland de comunidades indígenas, y el de la casta mestiza sobre la casta indígena.

Ser indio significa sufrir tal estructura de sujeción en las regiones de refugio que implica una exclusión de facto de los bienes estratégicos de la nación. En cuarto lugar, se propone una acción indigenista consistente en romper la estructura y acabar con la exclusión mediante un desarrollo integral regional dirigido desde un centro coordinador situado en la ciudad primada, dirigido no solo a los indios sino también a los ladinos.

El desiderátum no era ya la incorporación ni la integración sino una “aculturación autentica”, fruto de la emancipación socioeconómica y la apertura de horizontes, que resultaría en un mestizaje, a su vez factos constitutivo de la participación ciudadana.

Guillermo Bonfil publica su ensayo “México profundo”, que descubre un núcleo racista en los complejos colectivos: el rechazo inauténtico al mundo indígena y la pretensión de construir un México artificial, basado en la imposición de modelos europeos y estadounidenses.

Hoy la escuela se yuxtapone como un elemento mas en un mundo abigarrado de organismos gubernamentales y privados, comunicaciones internacionales a través de medios de difusión masiva, migraciones multiculturales y flujos informáticos. En las zonas indígenas, los jóvenes formados como maestros bilingües rechazan la vieja doctrina indigenista de la aculturación para cobrar ellos mismos de las posibilidades de su cultura sin que ello implique huir de la modernización tecnológica ni de la participación en la construcción de un México democrático.

Seguimos esperando de la educación formal el papel de vanguardia en la recreación de nuestra cultura nacional, que recoja las aspiraciones históricas de justicia y solidaridad, y se abra a la democracia, al respeto de los derechos humanos y al pluralismo cultural.

**NOTAS**

* Vasconcelos se une al movimiento maderista, participa en la revolución junto a Madero contra Díaz, después se decepciona del rumbo que toma la revolución cuando Carranza llega al poder y esto lo lleva a simpatizar con los sonorenses, Obregón, Díaz Calles. Obregón le encarga la fundación de la secretaria de educación publica (SEP). El estado mexicano asume la responsabilidad de educar a todos los mexicanos.
* La escuela es un centro comunitario. El maestro tenia que ser un líder en su comunidad, autoridad moral. El profesor tenia que convertirse en un factor que tenia que transmitir los conocimientos, conocimientos mas allá de la lengua y aritmética, y hábitos y transmitir las bellas artes.
* Vasconcelos decía que de un lado estaba la raza indígena y por otro lado estaba la raza española y la mezcla de razas daba origen a la raza mexicana, la raza cósmica.

**Reflexiones sobre los mexicanos**

*Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano*

* *Ezequiel Chávez*

En México, sabemos todos que somos distintos psíquicamente de un francés o de un anglo-americano pero ignoramos en qué consiste la diferencia; por lo mismo conservamos la ilusión de que instituciones buenas en otros países serán buenas también en el nuestro, sin hacerlas sufrir modificación ninguna.

*La raza cósmica*

* *José Vasconcelos*

Atravesamos épocas de desaliento, seguimos perdiendo, no solo en soberanía política, sino también en poderío moral. La derrota nos ha traído la confusión de los valores y de los conceptos. La derrota nos ha envilecido a tal punto, que servimos los fines de la política enemiga, ideológicamente nos siguen venciendo. Los creadores de nuestro nacionalismo fueron, los mejores aliados del sajón; nos falta el patriotismo verdadero que sacrifique el presente al porvenir.

Nosotros no seremos grandes mientras el español de la América no se sienta tan español como los hijos de España. Los españoles fueron al Nuevo Mundo con el brío que les sobraba después del éxito de la Reconquista. Pero a medida que la conquista se consumaba, toda la nueva organización iba quedando en manos de cortesanos y validos del monarca. La manía de imitar al Imperio Romano, el militarismo y absolutismo, trajeron la decadencia en la misma época en que nuestros rivales crecían y se ensanchaban en libertad.

Junto con la fortaleza material se les desarrolló el ingenio práctico. La emancipación, en vez de debilitar a la gran raza, la bifurcó, la multiplicó, la desbordó poderosa sobre el mundo; desde el núcleo imponente de los dos más grandes Imperios que han conocido los tiempos.

En cambio nosotros los españoles, a la hora de nuestra emancipación comenzamos por renegar de nuestras tradiciones; rompimos con el pasado y no faltó quien renegara la sangre diciendo que hubiera sido mejor que la conquista de nuestras regiones la hubiesen consumado los ingleses.

Se explican también estas aberraciones porque el elemento indígena no se había fusionado, no se ha fusionado aún en su totalidad, con la sangre española. Los mismos indios puros están españolizados, están latinizados, como está latinizado el ambiente. En la Historia no hay retornos porque toda ella es transformación y novedad. Ninguna raza vuelve; cada una plantea su misión, la cumple y se va. El indio no tiene otra puerta hacia el porvenir que la puerta de la cultura moderna, ni otro camino que el camino ya desbrozado de la civilización latina.

La colonización española creó mestizaje. La misión del sajón se ha cumplido más pronto que la nuestra, porque era más inmediata y ya conocida en la historia; para cumplirla que no había más que seguir el ejemplo de otros pueblos victoriosos.

*Psicoanálisis del mexicano*

* *Samuel Ramos*

Debe suponerse la existencia de un complejo de inferioridad en todos los individuos que manifiestan una exagerada preocupación por afirmar su personalidad.

La psicología del mexicano es resultante de las reacciones para ocultar un sentimiento de inferioridad. Imita en su país las formas de civilización europea, para sentir que su valor es igual al del hombre europeo.

El “pelado” mexicano constituye la expresión mas elemental y bien dibujada del carácter nacional. El “pelado” pertenece a una fauna social de categoría ínfima y representa el desecho humano de la gran ciudad. En la jerarquía económica es menos que un proletario y en la intelectual un primitivo. La vida le ha sido hostil por todos lados. Es un ser de naturaleza explosiva cuyo trato es peligroso, porque estalla al roce mas leve.

El “pelado” busca la riña como un excitante para elevar el tono de su “yo” reprimido. La terminología del “pelado” abunda en alusiones sexuales que revelan una obsesión fálica, nacida para considerar el órgano sexual como símbolo de la fuerza masculina. En sus combates verbales atribuye al adversario una femineidad imaginaria. Breve descripción del “pelado”:

1) El pelado tiene dos personalidades: una real, otra ficticia.

2) La personalidad real queda oculta por esta última, que es la que aparece ante el sujeto mismo y ante los demás.

3) La personalidad ficticia es diametralmente opuesta a la real, porque el objeto de la primera es elevar el tono psíquico deprimido por la segunda.

4) Como el sujeto carece de todo valor humano y es impotente para adquirirlo de hecho, sé sirve de un ardid para ocultar sus sentimientos de menor valía.

5) La falta de apoyo real que tiene la personalidad ficticia crea un sentimiento de desconfianza de sí mismo.

6) La desconfianza de sí mismo produce una anormalidad de funcionamiento psíquico, sobre todo en la percepción de la realidad.

7) Esta percepción anormal consiste en una desconfianza injustificada de los demás, así como una hiperestesia de la susceptibilidad al contacto con los otros hombres.

8) Como nuestro tipo vive en falso, su posición es siempre inestable y lo obliga a vigilar constantemente su “yo”, desatendiendo la realidad.

La frecuencia de las manifestaciones patrióticas individuales y colectivas es un símbolo de que el mexicano está inseguro del valor de su nacionalidad.

*Máscaras mexicanas*

* *Octavio Paz*

El mexicano se me aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro y máscara la sonrisa. El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás.

El lenguaje popular refleja hasta qué punto nos defendemos del exterior: el ideal de la “hombría” consiste en no “rajarse” nunca. Los que se abren son cobardes. El mexicano puede doblarse, humillarse, “agacharse”, pero no “rajarse”, esto es; permitir que el mundo exterior penetre su intimidad. Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su “rajada” que jamás cicatriza.

El hermetismos es un recurso de nuestro recelo y desconfianza. Nuestras relaciones con los otros hombres también están teñidas de recelo. El “macho” es un ser hermético, capaz de guardarse y guardar lo que se le confía. La hombría se mide por la invulnerabilidad ante las armas enemigas o ante los impactos del mundo exterior.

Todas expresiones revelan que el mexicano considera la vida como lucha.

El mexicano aspira a crear un mundo ordenado conforme a principios claros. Nuestro tradicionalismo parte del amor que le profesamos a la forma. El mexicano no solo no se abre; tampoco se derrama.

Mentimos por placer y fantasía, pero también para ocultarnos y ponernos al abrigo de intrusos. La mentira posee una importancia decisiva en nuestra vida cotidiana, en la política, el amor, la amistad. Cuando nos enamoramos nos “abrimos”, mostramos nuestra intimidad. La mirada ajena ya no lo desnuda; lo recubre de piedad, pone a salvo su verdadero ser, lo sustituye por una imagen.

*Los hijos de la malinche*

* *Octavio Paz*

Traición y lealtad, crimen y amor, se agazapan en el fondo de nuestra mirada. Atraemos y repelemos.

La desconfianza, el disimulo, la reserva cortés que cierra el paso al extraño, la ironía, todas las oscilaciones psíquicas con que al eludir la mirada ajena nos eludíamos a nosotros mismos, son rasgos de gente dominada, que teme y que finge frente al señor. Todas sus relaciones están envenenadas por el miedo y el recelo. Miedo al señor, recelo antes sus iguales.

El carácter de los mexicanos es un producto de las circunstancias sociales imperantes en nuestro país. La situación del pueblo durante el periodo colonial sería así la raíz de nuestra actitud cerrada e inestable. El empleo de la violencia, los abusos de autoridad y el escepticismo y la resignación del pueblo son debido a las sucesivas desilusiones posrevolucionarias. Nuestra actitud vital también es historia. Las circunstancias históricas explican nuestro carácter en la medida que nuestro carácter las explica a ellas.

En nuestro lenguaje diario hay un grupo de palabras prohibidas, que solamente pronunciamos cuando no somos dueños de nosotros mismos. Confusamente reflejan nuestra intimidad. Palabras que no dicen nada y dicen todo. La poesía al alcance de todos.

¿Quién es la chingada? Ante todo, es la Madre, una figura mítica. Es la madre que ha sufrido, la corrosiva e infamante implícita en el verbo que le da nombre.

La palabra chingar, con todas sus connotaciones, define gran parte de nuestra vida y califica nuestras relaciones con el resto de nuestros amigos y compatriotas. Para el mexicano la vida es una posibilidad de chingar o ser chingados, fuertes y débiles. Y en un mundo de chingones, de relaciones duras, presididas por la violencia y el recelo, en el que nadie se raja y todos quieren chingar, las ideas y el trabajo cuentan poco. Lo único que vale es la hombría, el valor personal, capaz de imponerse.

La chingada, a fuerza de uso, acaba por gastarse, agotar sus contenidos y desaparecer. Es una palabra hueca. No quiere decir nada. Es la nada.

*Motivaciones psicológicas del mexicano*

* *Santiago Ramírez*

Podemos resumir en tres grandes grupos sociales el drama cultural: el indígena, que tuvo que renunciar total y cabalmente a sus antiguas formas de expresión; el mestizo, uniones de varones españoles con mujeres indígenas, su unión la llevaba a cabo traicionando a su cultura original 🡪 el nacimiento de su hijo era la expresión de su alejamiento de un mundo pero no la puerta abierta a otro distinto; el español, dejaba tras de sí un mundo de objetos valorizados, los valores que dejaba se magnificaban en la distancia.

La valoración que el español hizo de la mujer indígena fue negativa, la mujer es devaluada en la medida que se le identifica con lo indígena; el hombre es sobrevalorado en la medida que se le identifica con el conquistador, lo dominante y prevalente. La mujer es objeto de conquista y posesión violentas y sádicas, su intimidad es profundamente violada y hendida. Octavio Paz.- “Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su seno, en su ‘rajada’, herida que jamás cicatriza… toda abertura de nuestro ser entraña una disminución de nuestra hombría”.

La reacción del padre español ante la mujer indígena fue la que el adolescente de nuestro días tiene enfrente de la sirvienta a quien posee. La mayor parte de los mestizos nacieron bajo el estigma del desamparo y del abandono paterno. El mestizo va a equiparar fuerza, masculinidad, capacidad de conquista, predominio social y filiación ajena al suelo 🡪 fuerte signo masculino. Debilidad, feminidad, sometimiento y devaluación social, serán rasgos femeninos e indígenas.

Las mujeres “importadas” pronto se hicieron ayudar en el cuidado de sus hijos criollos por mujeres indígenas que hacían las veces de niñeras (nana significa madre en otomí). El niño criollo se encontró en presencia de dos objetos infantiles: una mujer altamente valorizada, pero distante y las llamadas Marías de a peso, fuente de seguridad, calor y afecto del niño criollo. Contradicción: la mujer que alimentó la necesidad es devaluada por la cultura en que vive, la mujer fría y distante es la apreciada y estimada por la cultura.

El mestizo, producto de una conjunción difícil. Su padre es un hombre fuerte, su participación en el hogar es limitada, se trata mas bien de un ser ausente que se presenta solo para ser servido, admirado y considerado. La imagen que el niño mestizo se forma de la relación familiar es peculiar; el padre mantiene poco contacto con él y cuando el niño trata de manifestar hostilidad y deseos de identificación con el padre este lo reprime con violencia. A la mujer se le exige fidelidad, y abiertamente se acepta la infidelidad del esposo. En esta situación psicológica se desarrollan los primeros impulsos del niño mestizo, dado que las significaciones masculinas son sustancialmente pobres, hará alarde de ellas. El machismo del mexicano no es en el fondo sino la inseguridad de la propia masculinidad; el barroquismo de la virilidad.

En el mundo social y emocional se excluye a la mujer. El hombre gasta sus ingresos en destacar su posición masculina. En su lenguaje recurrirá a formas procaces considerándolas como “lenguaje de hombres”, hará alarde de la sumisión que las mujeres tienen para con él.

La figura vehemente anhelada siempre esta pronta a ser victima de la hostilidad. Se atacará al gachupín o a lo gringo a la vez que se le admirará y anhelara. Las modas del conquistador serán sus modas, pero siempre mestizándolas y dándoles un sesgo nuevo y original derivado de su origen indígena y de su peculiar ambivalencia. Todo aquello que se ponga o use, lo mexicaniza.

El mestizo permanentemente reivindica con respeto a su origen. En parte de su persona se sabe indio y reniega de ello. En otra parte de su persona se sabe español y también reivindica contra lo español.

En conflicto permanente con su historia.

*Análisis del ser del mexicano*

* *Emilio Uranga*

La cultura mexicana ha hecho del mexicano mismo su tema central. Por su sujeto y por su objeto nuestra cultura es mexicana. El problema de lo mexicano nos es constitutivo.

El interés por lo mexicano viene suscitado por ese amplio movimiento de conciencia que se conoce como historicismo. Pero no hay que dejarse seducir por un análisis puramente teórico del ser del mexicano, comprendamos de una vez por todas que lo mexicano impone una tarea moral de purificación y responsabilidad que no se satisface solo con alistarse a ultima hora.

El tema del mexicano es un tema generacional. La nueva generación ha hecho del conocimiento filosófico del mexicano su tema definitorio.

El mexicano se abre sin defensa a la condición humana, tiende a buscar un lugar seguro, tiene esencias explosivas, cuando muestra su humanidad huye. Trata de negar el rango superior por no poder mantenerse a su nivel o por no poder serlo, aparece su complejo de inferioridad. Lo inferior se pone como superior, pero luego salta a la vista esta contradicción, es un circulus improbando. Hay otra actividad, el entregarse servilmente al valor superior y verlo como patrón infalible de cultura superior. No se trata de construir lo mexicano, lo que nos caracteriza como humano, sino construir lo humano como mexicano.

La filosofía es educadora, torna tácito lo que está oculto. El relajo es suspender la seriedad, aniquilar la adhesión entre un sujeto y su valor predispuesto. El relajo en soledad es impensable. Es una actitud contraria a los valores, un movimiento irracional, ciertos individuos encarnan la esencia del relajo. México es la tierra del humor negro y somos buenos en eso.

*Mexicanos en la era global*

* *Lourdes Arizpe*

Lo que marca en especial la cultura de México es que, la mexicanidad forma parte de la combinatoria tanto del nacionalismo como del cosmopolitismo de diversas fuentes políticas. Se basa esta mexicanidad, tanto en la fuerza de compartir una historia que nos hiere, como en el deseo de comunicar e intercambiar diversidades.

Los mexicanos enfrentan hoy un contexto difícil económico por la desigualdad pero también una sed de conocer que ha propiciado múltiples movimientos migratorios. Los migrantes mexicanos no solo no rechazan su identidad nacional ni su cultura mexicana sino que siguen atados a sus pueblos, sus familias y sus paisajes en México.

La migración masiva de mexicanos a los Estados Unidos responde a razones primordialmente económicas, pero lo que ha sorprendido es la vigorosa transculturalidad que mantiene vigentes los lazos afectivos y culturales entre los migrantes y las primeras generaciones de sus descendientes, con sus comunidades de origen.

Hoy menos que nunca, la cultura mexicana, con todas su diversidades no se detiene en las fronteras, ni geográficas ni imaginarias ni cibernéticas, como puede apreciarse en las páginas siguientes.

*México racista*

* *Federico Navarrete*

Según nos contaron y nos siguen contando, todos nosotros somos mestizos porque descendemos de un padre español conquistador, Hernán Cortés, y de una madre indígena conquistada, la Malinche.

Las versiones mas escabrosas de esta fábula, Octavio Paz, afirman que nuestro papá violó a nuestra mamá y que nuestros complejos de inferioridad provienen de esa violencia fundadora de nuestra identidad familiar y nacional.

La leyenda sostiene que de esa unión nacieron los mestizos, que habrían de combinar los mejores atributos de las dos razas. La nueva raza mestiza ha tenido como vocación y destino integrar a su seno a las dos razas que la crearon y fundirlas de manera irreversible en el crisol de su identidad sincrética. La mezcla biológica ha tenido también consecuencias culturales, pues los mestizos han absorbido las cualidades de todos esos grupos llegados a nuestras tierras y han integrado también a sus culturas.

Sin embargo, el balance de las herencias de los mestizos es claramente desigual. De su padre español heredaron la virilidad, la pujanza, el espíritu aventurero, la racionalidad, la brillante cultura occidental y otras cualidades admirables; de su madre indígena, recibieron apenas la sensibilidad artística, el amor a la tierra, la resistencia al dolor y al sufrimiento, y otros pocos atributos en una lista menos prolongada y estimable.

La historia de México puede y debe ser entendida como la historia del triunfo del mestizaje y de la raza mestiza. Solo al fusionar de manera definitiva las razas opuestas, el mestizaje pudo salvar a México.

La leyenda afirma también que los mestizos son a su vez los únicos dueños del futuro brillante que aguarda a México. La cultura prehispánica es un pasado glorioso por el que nunca deben dejarse atrapar, pues entonces se convertiría en un peso muerto que les impediría progresar.

*Cinco tesis contra el mestizaje*

*- Federico Navarrete*

1.- EL MESTIZAJE NO FUE UN PROCESO BIOLÓGICO

El mestizo ya no pertenece de manera plena ni al mundo de su madre ni al de su padre, esta nueva criatura debía crear un mundo y una cultura nuevos que fueran como ella: una mezcla de lo indígena y de lo europeo.

En la realidad histórica, la mezcla entre personas procedentes de diferentes continentes nunca significó mucho en sí misma. Los primeros hijos de españoles y de indias vivieron como indígenas si eran criados por sus madres o como españoles si eran reconocidos y criados por el padre.

Lo que realmente determina la cultura, la identidad y la forma de pensar de una persona es su entorno social, su educación, sus amistades y sus referentes culturales, no su origen “racial”. Las razas no son realidades biológicas.

Por otro lado, la propia leyenda desconfía de una verdadera mezcla biológica entre españoles e indias, pues busca que los genes de los primeros se impongan sobre los de las segundas.

De hecho, a lo largo del período colonial y hasta el siglo XXI, nuestras élites criollas y mestizas han mantenido una estrategia constante de casar a sus hijos e hijas con inmigrantes españoles o europeos, la blancura como signo inequívoco de su privilegio. Al mismo tiempo, muchas comunidades indígenas han mantenido también una fuerte “endogamia”, la práctica de casarse con miembros de sus propias comunidades.

Podemos afirmar lo siguiente para desmentir la leyenda del mestizaje. En primer lugar, las personas llamadas mestizas constituyeron una “casta” que no era mas que una pequeña minoría, la categoría social de mestizo no era racial sino una clasificación social para referirse a los individuos que no pertenecían plenamente ni al mundo español, ni al mundo indígena. En segundo lugar, los inmigrantes europeos y sus hijos criollos nacidos aquí nunca fueron tan numerosos como para tener suficientes hijos con la mayoría de las mujeres indígenas para que esta mezcla racial tuviera un impacto significativo sobre la masa de la población nativa. En conclusión, la mezcla racial durante el periodo colonial fue tan poco importante que tras la Independencia, la población del nuevo país era mayoritariamente indígena.

Podemos afirmar que en México la mezcla entre diferentes razas no ha sido tan amplia y tan significativa como pretende la leyenda del mestizaje. Sin embargo, la mayoría de los mexicanos nos asumimos mestizos y reconocemos en nuestro aspecto una combinación de rasgos de origen europeo e indígena.

En ultima instancia, la existencia de un numero indeterminable de personas que son realmente descendientes de las uniones entre europeos e indígenas no significa nada por sí misma ni lo ha significado a lo largo del tiempo.

El mestizaje “racial” no es ni la causa ni el motor ni la explicación de los intercambios culturales y sociales entre los diferentes grupos que han convivido en nuestro país.

2.- EL MESTIZAJE TAMPOCO HA SIDO CULTURAL

En primer lugar, la idea del mestizaje cultural privilegia la mezcla y la unificación como el fin y el motor de la historia mexicana y niega la continuada pluralidad de nuestra población y de nuestras culturas. Además, esta mezcla favorece, de manera predecible, a la cultura hispánica y occidental sobre las culturas indígenas, pues en el mestizaje cultural que define imperan siempre los rasgos de la primera sobre la segunda.

Finalmente, comparte con la leyenda del mestizaje racial la visión lineal y teológica de la historia de México, pues afirma que el “mestizaje cultural” se inicio con la propia conquista española y con la “evangelización” católica, y ha continuado hasta nuestros días.

Decir que la cultura de todos los mexicanos contiene elementos que provienen de las tradiciones indígenas, europeas y asiáticas que han llegado a nuestro país es sin duda verdadero. Afirmar que ello nos hace “mestizos culturales” es tan simplista y falso como defender que somos “mestizos raciales”.

La pluralidad de las formas de vivir y de pensar, de hablar y de valorar que han existido y existen en nuestro país no puede y menos debe reducirse a una categoría tan simplista como la de “mestizaje cultural”.

3.- EL MESTIZAJE NO SOLO SE REALIZÓ ENTRE HOMBRES BLANCOS Y MUJERES INDIAS

La leyenda del mestizaje otorga a la “raza blanca” todas las supuestas cualidades positivas de la masculinidad, poder, fuerza, agresión, mientras que achaca a la “raza indígena” todas las supuestas limitaciones de la feminidad. Esta condena sexista que pende sobre las cabezas humilladas de los mestizos sería realmente trágica si tuviera algún elemento de verdad.

4.- EN MÉXICO NO HAN CONVIVIDO UNICAMENTE INDIGENAS Y ESPAÑOLES

Desde tiempos de la conquista misma llegaron a nuestras tierras numerosos africanos, principalmente. Algunos tuvieron relaciones con blancos e indígenas y crearon una población de “mulatos”, “chinos”, “lobos”, “jarochos” y otras castas que eran tan numerosas como la de mestizos, pero que no llegó a ser mayoritaria tampoco, frente al inmenso número de la población indígena.

Sin embargo, en el periodo colonial las personas de origen africano y sus descendientes, “puros” o “mezclados”, fueron objeto de constante recelo y de frecuentes agresiones. Para principios del siglo XX, la desaparición de las personas de origen africano del escenario mexicano era completa.

Los estudiosos y defensores de la población negra en México han acuñado el término “tercera raíz” para referirse a la aportación africana a nuestra identidad nacional. Por desgracia, la dimensión que le asignan a la presencia africana confirma el carácter tardío y precario de la inclusión de los africanos en nuestra leyenda mestiza.

A los largos de los siglos XIX y XX, todos los inmigrantes que no eran blancos y europeos fueron vistos con recelo y prejuicios racistas por el gobierno de México. Los judíos eran vigilados porque se pensaba que tanto su renuncia a mezclarse con los otros grupos como su religión eran incompatibles con la cultura nacional, firmemente anclada en el catolicismo guadalupano. También se temía que trajeran a México ideologías comunistas y anarquistas que no eran deseables para el estado. 🡪 Racismo y exclusión.

La leyenda del mestizaje entre españoles e indias ignora y menosprecia, por su propia naturaleza, la gran importancia de los otros grupos que han llegado a México en los últimos 500 años, y por lo tanto, resulta inevitablemente excluyente.

5.- EL MESTIZAJE NO COMENZÓ CON LA CONQUISTA, SINO EN EL SIGLO XIX

Los mexicanos llamados mestizos no llegaron a ser una mayoría de la población sino hasta fines del siglo XIX en el México independiente, no durante el período colonial.

¿Qué pasó en el siglo XIX que no había ocurrido durante la conquista ni en las centurias que siguieron?

Lo que llamamos mestizaje no fue la culminación natural de un proceso de 300 años, sino un fenómeno radicalmente nuevo producto de la modernización capitalista y de la consolidación estatal, que implico el cambio de idiomas, de cultura y de ideología política de la mayoría de la población, así como la definición de una nueva identidad nacional. Se trató de un proceso de confluencia política, social, económica y cultural, pero no racial, una historia muy diferente a la que nos han contado.

*La querella por la cultura*

* *Guillermo Bonfil Batalla*

En su versión mas difundida, la cultura (kultura) es un conjunto breve de temas y prácticas que pueden no formar parte del horizonte de preocupaciones de un individuo o una colectividad. Sobre esta base es inevitable clasificar a las personas como incultos o cultos, en función de que les sean familiares o no los contenidos de lo que se define como cultura. La problemática cultural del país pasa a un plano secundario.

La noción de cultura como un plano general ordenador de la vida social, que le da unidad, contexto y sentido a los quehaceres humanos y hace posible la producción, la reproducción y la transformación de las sociedades concretas, se abre paso con dificultad. La cultura es asunto de todos. Y asunto urgente.

Los proyectos sustitutivos tienen en común que perciben el cambio como la adopción de modelos culturales extraños en lugar de cómo el desarrollo de las culturas existentes. La presencia de estos proyectos tiene su origen histórico en la dominación colonial. El grupo criollo y mestizo es el que asume el poder al consumarse la Independencia, el que delinea e intenta impulsar en la práctica un proyecto cultural sustitutivo, que no es otro que el que hereda de los colonizadores. Proyecto cultural que uniformará a la nación; la idea de unidad nacional estaba ligada a la del progreso y exigía una cultura única y uniforme. Para el grupo mestizo su opción fue la cultura europea.

¿Cómo se manifiesta el proyecto constitutivo? Proyecto televisa. Es un proyecto que busca llevar a sus últimos extremos el modelo de la sociedad de consumo. El proyecto tiende a generalizar un tipo de comportamiento social totalmente pasivo, hasta alcanzar una sociedad ideal en que la producción cultural estuviera en manos de empresas eficientes, en tanto que el publico lo consumiera la cultura fabricada. El proyecto Televisa no concibe el futuro como resultado de la activación de las potencialidades culturales presentes en la sociedad mexicana, sino como la consumación de una cultura ajena. Es un proyecto en el que no tiene cabida el pluralismo ni al diferencia, implica la uniformidad cultural.

El proyecto cultural elitista deriva del pensamiento colonialista. El proyecto cultural consecuente se define como la necesidad de sustituir su propia cultura por los contenidos superiores de la cultura llamada universal.

Una característica consustancial excluye cualquier forma de participación de las grandes mayorías: su único papel es el de aprender, porque no tienen nada que aportar. La visión limitada del proyecto elitista, frente al “proyecto Televisa”, parecen conducir inexorablemente a la asimilación de aquel como un conjunto de productos culturales susceptibles de integrarse a la oferta para el consumo masificado.

El proyecto de la cultura nacional única corresponde a la concepción de México como una nación en proceso de formación. Una cultura nacional debe ser meta de la Revolución. A diferencia del proyecto sustitutivo, los gobiernos de la Revolución proponen la construcción de una cultura nacional a partir de lo propio. Esta cultura única reclama ser la culminación de un largo proceso histórico.

La participación popular no solo se admite sino que se desea a condición que se dé únicamente en los marcos previstos por la propia cultura oficial.

El proyecto pluralista. La idea central consiste en asumir que todos los mexicanos conforman un sistema social único que posee y decide sobre el acervo total de los recursos del país, en función de un plano general que todos comparten y que ordena y da sentido a la vida individual y colectiva. El proyecto cultural pluralista puede caracterizarse en forma esquemática de la siguiente manera:

En primer término, se reconoce que en México no hay ni ha habido nunca uniformidad cultural. La valoración positiva de la diversidad cultural descansa en la convicción de que todas las sociedades poseen una cultura propia así como las capacidades para transformarla y enriquecerla creativamente en su propio beneficio.

El proyecto pluralista implica la supresión del sistema de dominación, para dar paso a la eclosión de las iniciativas culturales de los diversos pueblos. La cultura como un ejercicio permanente de creación, de recreación e innovación de la herencia cultural que cada pueblo recibe, acorde con su plano general de vida.

El proyecto cultural pluralista coloca como centro dinámico del desarrollo del país a la iniciativa cultural que está latente en todas las comunidades que poseen una cultura propia: los pueblos de indios, las comunidades campesinas, los barrios urbanos con una estructura consolidada.

Proyecto Televisa 🡪 la sustitución del ejercicio de la cultura por el consumo de bienes culturales. Hay una pérdida, no sólo en la capacidad de hacer, sino, lo que es mucho más grave, en la voluntad de hacer. El proyecto Televisa es la renuncia a la decisión de construir un futuro propio.

Si el estado decide impulsar un proyecto cultural que no sea el “proyecto Televisa” no tiene más alternativa que adoptar el proyecto pluralista. El problema es que no se le toma en serio.

La querella por la cultura no puede ser más la ocupación onanista y desvelada de unos cuantos, ni el tema tan inevitable como intranscendente de la charla de salón. Es asunto vital para todos: vamos tomándolo en serio.

**Del estado homogéneo al estado plural**

* **Luis Villoro**

Crisis de los Estados nacionales. “Nación” no siempre estuvo ligado a “Estado”. Cuatro condiciones necesarias para poder aplicar nación a una asociación humana: 1) comunidad de cultura; 2)conciencia de pertenencia; 3) proyecto común y 4) relación con un territorio.

1) Una forma de vida compartida, una manera de ver, sentir y actuar en el mundo. Una forma de vida común se expresa en la adhesión a ciertos modos de vivir y el rechazo de otros, en la obediencia a ciertas reglas de comportamiento, en el seguimiento de ciertos usos y costumbres. Pero también se manifiesta en una esfera objetivada: lengua común, objetos de uso, tecnología, ritos y creencias religiosos, saberes científicos; implica instituciones sociales, reglas consensadas y rituales cívicos que mantienen y ordenan el comportamiento colectivo. Una nación es, ante todo, un ámbito compartido de cultura.

La especificad de una nación se expresa en la manera de narrar su historia, toda nación se ve asi misma como una continuidad en el tiempo. Un individuo pertenece a una nación en la medida en que se integra en ese continuo.

2) Permanecer a una nación es asumir una forma de vida, incorporarse a una cultura, hacer suya una historia colectiva. La pertenencia de un individuo a una nación tiene un aspecto subjetivo. Una nación es, pues, una entidad con la que se auto-identifican un conjunto de personas, por distintas que puedan ser sus características individuales o de grupo.

3) Una cultura es continuidad: peso de los acontecimientos pasados en el presente: tradición. Pero también es proyecto: : elección de fines y valores que dan sentido a la acción colectiva. Una nación es también un asunto de voluntad. Nación es un grupo humano que decide perdurar como comunidad, aceptarse como parte de un destino común.

4) La nación es una continuidad en el tiempo, pero también en el espacio. El espacio no tiene por qué estar limitado por fronteras precisas, ni siquiera estar ocupado por la nación en cuestión. Puede ser el territorio real donde se asienta un pueblo o presentarse como un ámbito abierto, sin límites fijos. La relación también puede ser simbólica.

Dos clases de naciones: históricas y proyectadas. En las primeras, el origen y la continuidad cultural son los ejes de la identidad nacional, los que miden la pertenencia a ella. El reconocimiento de la nación está basado en las costumbres y creencias colectivas, instauradas por una historia y legitimadas por la aceptación común. En las naciones proyectadas el énfasis pasa de la aceptación de una identidad heredada a la decisión de construirla. La pertenencia a la nación se mide por la adhesión a un proyecto hacia el futuro decidido en común. Si la nación “histórica” funda su identidad en su origen y transcurso en el tiempo, la “proyectada” la construye mediante una decisión voluntaria.

La identificación del estado con la nación es una invención moderna. La nación se formó en la mentalidad de un grupo criollo en la segunda mitad del siglo XVII, antes de pretender para ella la soberanía política. La exigencia de constituir un estado independiente provino de una conciencia nacional previa. La pertenencia a una nación se define por una auto identificación con una forma de vida y una cultura; la pertenencia a un Estado, por sumisión a una autoridad y al sistema normativo que establece. Pertenecer a una nación es parte de la identidad de un sujeto; pertenecer a un Estado, en cambio, no compromete a una elección de vida. Podemos aceptar el dominio de un Estado solo por miedo o por conveniencia; en cambio, asumirnos como parte de una nación implica elegir un rasgo de nuestra personalidad.

En principio, podría haber un Estado sin nación o una nación sin Estado.

Estado, nadie puede decir que no pertenece a un estado, cuando se entra a un determinado territorio estamos acatados a cumplir sus reglas.

“Etnia”, Roland Bréton, un grupo de individuos vinculados por un complejo de caracteres comunes cuya asociación constituye un sistema propio, una estructura esencialmente cultural: una cultural. El concepto de “etnia” tiende a aplicarse a comunidades de cultura no necesariamente ligadas a un territorio; tampoco incluye la voluntad de constituirse en nación. El concepto de “etnia” solo tiene aplicación en la interrelación entre distintos grupos, de raíces culturales diferentes, en un mismo espacio. Pueden reivindicar una nacionalidad o considerarse como una “minoría” dentro de una nación o un Estado.

“Pueblo”, Gross Espiel, cualquier forma particular de comunidad humana unida por la conciencia y la voluntad de constituir una unidad capaz de actuar en vistas a un porvenir común. Las naciones deben considerarse, en efecto, pueblos con derecho a la autodeterminación. En cambio, un Estado no es un pueblo, sino un poder político que se ejerce sobre uno o varios pueblos.

El Estado-nación moderno es concebido como una asociación de individuos que se unen libremente por contrato. La sociedad es una suma de individuos que convienen en hacer suya una voluntad general. La expresión de la voluntad general es la ley que rige a todos sin distinciones. Nadie tiene derecho a ser diferente. El nuevo Estado establece la homogeneidad en una sociedad heterogénea. Descansa en dos principios: está conformado por individuos iguales entre sí, sometidos a una regulación homogénea.

La nación emana de la voluntad del pueblo. Frente a la idea de “pueblo” como grupo con una identidad propia, se entiende la suma de ciudadanos individuales, con independencia de su situación social, de su pertenencia a determinadas comunidades, clases, culturas. La nación moderna no resultó de la asociación de grupos, estamentos, comunidades, naciones distintas; fue producto de una decisión de individuos que comparten una sola cualidad: ser “ciudadanos”. El individuo no se encuentra con la nación, tiene que forjarla. Porque la nación, no es vista como el ámbito cultural al que pertenece una persona concreta, sino como un espacio publico que resulta de las decisiones voluntarias de sus miembros. Hay que constituir esa nación; el estado es garante de su construcción. El estado- nación moderno impone un orden sobre la compleja diversidad de las sociedades que lo componen. De allí que el Estado debe borrar la multiplicidad de las comunidades sobre las que se impone y establecer sobre ellas un orden homogéneo.

Es menester construir a partir de las diversidades, un conglomerado homogéneo. Este proceso es lento porque tiene que vencer la resistencia de los grupos diferenciados. El capitalismo moderno requiere de un mercado unificado. El establecimiento de un mercado uniforme es paralelo a la uniformidad jurídica y administrativa que, a la vez que favorece a un poder central, iguala en derechos a la emprendedora clase media con la aristocracia.

La homogeneización de la sociedad se realiza sobre todo en el nivel cultural. Unidad de lengua antes que nada. Una cultura hegemónica impone su lengua tanto en las relaciones administrativas y comerciales, como en la legislación. La educación uniforme es el mejor instrumento de la homogeneización social.

Colonización española: Se acompañó por la destrucción de los Estados precolombinos. Tres siglos de la Nueva España. Dos caras: la primera es la dominación de los pueblos antiguos por un sistema estamentario que reservaba la cima al grupo europeo; por otro lado la colonia ofrecía cierto espacio jurídico y social para la persistencia de las culturas indias como fue la “república de indios”.

Desde los comienzos de la Nueva España, algunos criollos empiezan a tener un sentimiento de especificidad frente a la Península. Pero es en la segunda mitad del siglo XVII cuando ese sentimiento se convierte en conciencia de una nueva nacionalidad. Quienes mas tarde llegan a reivindicar la nueva nación son los “letrados”.

Nuevo Estado: Es obra de un grupo criollo y mestizos que se impone a la multiplicidad de etnias y regiones del país.

Concepción del Estado homogéneo en el siglo XIX: El movimiento popular es aplastado, y surge el Estado homogéneo e individualista, propio de las clases medias. Los dos siglos de vida independiente son la contraposición de dos corrientes: la construcción del Estado-nación moderno y la resistencia de las comunidades.

Actualmente la idea de nación está en función el modelo Estado-nación, el cual se encuentra en una crisis profunda. El proyecto liberal respondía al reto de unificar la nación, pero en su versión actual conduce a aumentar la escisión entre estos dos Méxicos. Es ante todo la rebelión de Chiapas, la cual no está en contra de la modernidad, sino contra su injusticia.

Es necesario un nuevo Estado que respete la realidad y termine con el intento de imponer un esquema pretendidamente racional. El Estado plural no renunciaría a la modernización del país. El Estado se reduciría a coordinar los proyectos diferentes de las comunidades y proponerles una orientación común.

Actualmente, la idea de Estado-nación está en crisis por la transformación de las relaciones entre las naciones, como la globalización, las comunidades científicas y decisiones políticas. Las naciones no pueden tomar decisiones aisladas, sino compartidas. El Estado debería ser soberano; la globalización hace que todo esto apunte en otro sentido. Por ejemplo, las fusiones de empresas con firmas transnacionales se salen del poder de un Estado, lo desestabiliza económicamente y pierde su autonomía.

Hasta los estados más poderosos dependen de una economía mundial, donde no puedes ejercer control alguno. Este poder mundial mantiene una situación de desigualdad en el mundo. El papel del Estado está incapacitado para mantener un orden homogéneo en la sociedad. El orden internacional no está dominado por una instancia de poder que correspondiera a la voluntad de los países, sino por un grupo reducido de empresas.

La solución de la crisis no es la desaparición del Estado-nación, al contrario, estaría en la reforma del Estado moderno.

La soberanía compartida. Se marca una necesidad de mantener la soberanía del Estado para defenderse contra el poder económico mundial, pero esta soberanía ya no puede ser excluyente y aislada. No podemos encerrarnos en un nacionalismo. El reto está en reemplazar la desintegración del mundo en un conjunto de naciones soberanas, en un concierto equitativo. Se necesita de esta unión de naciones con acciones comunes para reivindicar su derecho a controlar su propia política económica, y el manejo de sus propios recursos. Pero eso no se logrará, si no se puede establecer reglas en ese nuevo mercado mundial, sujeta a políticas de varios países y la disposición a ceder algunas facultades soberanas en campos específicos.

Los pueblos podrán manteenr su autonomía sin dejar de pertenecer al Estado, mientras que las minorías se integran a las mayorias. Así, el Estado pasará de ser homogénemo, a ser una asociación prural.

**El imposible realismo. La antro política**

* **Edgar Morín, Anne Brigitte Kern**

El realismo puede tener en política dos sentidos. El primero exige no luchar contra la realidad sino adaptarse a ella; el segundo exige tener en cuenta la realidad para esperar transformarla. La realidad es, evidentemente, la realidad inmediata. Pero la realidad inmediata remite, a su vez, dos sentidos distintos. El uno es temporal, otro factual. El primero designa la realidad de hoy, que es muy fuerte, ha abolido parte de la realidad de ayer. Pero es también muy débil, porque será también abolida por la realidad del mañana.

Hay casos en los que es necesario saber apostar, más allá del realismo y del irrealismo. El sentido factual del término realidad remite a situaciones, hechos y acontecimientos visibles en el presente. Pero, a menudo, los hechos y acontecimientos perceptibles ocultan hechos y acontecimientos no percibidos y pueden ocultar una realidad invisible todavía.

Añadamos que hay muchas realidades difícilmente aprehensibles, incluidas a veces por los expertos, como por ej. La situación económica mundial. Eso nos demuestra que es preciso saber interpretar la realidad antes de reconocer donde está el realismo. Eso nos demuestra, al mismo tiempo, que el significativo de las situaciones, hechos y acontecimientos, depende de la interpretación. Cualquier conocimiento, incluida cualquier percepción, es traducción y reconstrucción, es decir interpretación. Cualquier conocimiento de una realidad política, económica, social, cultural, depende de sistemas de interpretación, sistemas que son interdependientes de un sistema de interpretación de la historia. Estos sistemas pueden hacer aparecer como la propia realidad, de modo casi alucinatorio entre quienes los han adoptado, concepciones abstractas, percepciones imaginarias, visiones o ideas mutiladas.

El reconocimiento de la realidad compleja, de nuestra realidad humana, social, histórica, es muy difícil. El paradigma de disyunción/reducción que controla la mayoría de modos de pensamiento separa unos de otros los distintos aspectos de la realidad, aísla los objetos o fenómenos de su entorno; es incapaz de integrar un conocimiento en su contexto y en el sistema global que el da sentido. Es incapaz de integrar la potencia transformadora del tiempo y es incapaz de abrir las posibilidades.

Por ello, cualquier conocimiento de la realidad que no está animado y controlado por el paradigma de complejidad está condenado a ser mutilado y a carecer de realismo.

Pero el paradigma de complejidad no otorga la certidumbre.

La realidad no sólo está hecha de inmediatez. La realidad no es legible, con toda evidencia, en los hechos. Las ideas y teorías no reflejan sino que traducen la realidad de un modo que puede ser erróneo. Nuestra realidad no es otra que nuestra idea de realidad. La realidad depende, también ella, de la apuesta. En ese caso, en la dificultad de reconocer la realidad: ¿Es realista ser realista?

Las ideas y los mitos adquieren realidad, se imponen a los espíritus y pueden incluso imponerse a la realidad histórica, violentarla, desviarla. La idea puede adquirir una fuerza terrorífica al beber la sangre de lo real.

En la URRS, la idea termino con lo real, construyo una formidable realidad totalitaria, produjo la mayor potencia militar de todos los tiempos. Pero la idea triunfante se degradó en su propio triunfo. Una nueva realidad, hija del acoplamiento de la idea y la realidad antigua, se formó el totalitarismo moderno, que se convirtió en una gran realidad de la historia del mundo durante más de medio siglo. Este totalitarismo fue incapaz de adecuarse a las inspiraciones socialistas y de adquirir la eficacia económica del capitalismo. Apareció entonces la idea de reformar esta realidad.

Hay una relación de incertidumbre entre la idea y lo real. La idea puede imponerse a lo real, pero este no se adecuará por ello a la idea. Sería preciso considerar una política dialectizada entre una Idealpolitik y una Realpolitik.

¿Qué es lo posible? No todo es posible en un momento dado, pero ignoramos cuáles las fronteras que separan lo posible de lo imposible.

¿Qué es lo imposible? Si no hay bastantes compulsiones como para que la historia pueda ser determinada, hay compulsiones que prohíben ciertas posibilidades. La cuestión es saber cuáles son las compulsiones compulsivas.

¿Cuáles son las compulsiones insuperables? La única compulsión insuperable de carácter universal es la de segundo principio de la termodinámica que, por sus consecuencias, prohíbe el movimiento perpetuo, la inmortalidad, el paraíso terrenal. La imposibilidad de eliminar todas las compulsiones nos dice que no existe el mejor de los mundos. Pero no impide la posibilidad de un mundo mejor. Incertidumbre mas profunda sobre las posibilidades sociales y humanas.

El principio de la ecología de la acción que se prolonga como principio de la ecología política, significa que una acción comienza a escapar de la intención de quienes la han puesto en marcha en cuanto entra al juego de las inter-retro-acciones del medio en que interviene.

La política no solo sufre el principio de incertidumbre de la realidad sino también los efectos del principio de incertidumbre de la ecología de la acción. La ecología de la acción nos dice que algunas buenas acciones pueden desembocar en efectos detestables y que malas intenciones pueden producir excelentes efectos, al menos en lo inmediato. Es preciso también dialectizar el proceso del fin y de los medios, es decir negarse a dar a uno de los términos un predominio cierto sobre el otro.

La ecología de la acción parece tener que invitar a la inacción en función de tres consideraciones: a) el efecto perverso, el efecto inesperado es mas importante que el efecto benéfico esperado; b) la inanidad de la innovación, cuanto mas cambia es lo mismo; c) la puesta en peligro de las adquisiciones obtenidas, quiere mejorar la sociedad, pero solo se consigue suprimir libertades y seguridades.

La ecología de la acción no nos invita a la inacción, sino a la apuesta que reconoce sus riesgos y a la estrategia que permite modificar la acción emprendida. La ecología de la acción nos incita a una dialéctica entre lo real y lo irreal.

Es posible hoy, técnica y materialmente, reducir las desigualdades, alimentar a los hambrientos, distribuir los recursos, ralentizar el crecimiento demográfico, etc. Es racionalmente posible realizar la casa común, arreglar el jardín común.

Existe la posibilidad de una opinión publica planetaria: a través de los medios de comunicación, se producen relámpagos de solidaridad planetaria con los huérfanos rumanos, los refugiados camboyanos, la angustia de los bosnios; se producen relámpagos de conciencia de ciudadanía terrestre.

Las posibilidades de toma de conciencia del destino común aumentan con los peligros. La unión planetaria es la exigencia racional mínima para un mundo empequeñecido e interdependiente; pero esta unión posible parece imposible y vivimos en un mundo imposible donde es imposible alcanzar la solución posible.

¡Civilizar la Tierra! La barbarie está en la civilización.

Hay una utopía realista y hay un imposible posible. El principio de incertidumbre de la realidad es una brecha en el realismo y en lo imposible. En esta brecha debemos introducir la antro política.

Durante este siglo se ha pasado de la política del buen gobierno a la política-providencia, del estado policía al estado asistencial. La política tomó primero la economía bajo su manto con el proteccionismo del siglo XIX y, luego, con las leyes antitrust.

Las necesidades de los individuos y poblaciones entraron en la competencia política:

* La asistencia a las personas y su protección se ejercen por medio de diversos subsidios, seguros de vida, trabajo, enfermedad, vejez, así como otros servicios como maternidades, jardines de infancia, residencias de jubilados y pompas fúnebres.
* La reparación de los daños causados por las catástrofes naturales pertenece cada vez más a los deberes de los gobiernos.
* La política de educación se ve sistematizada y ampliada como política de cultura y el ocio.
* La libertad o el control de los medios de comunicación modernos depende de la problemática política.

Los problemas del vivir y el sobrevivir han interrumpido espectacular y generalizadamente en la política. Las posibilidades de intervención biomédica, que afectan y transforman ya la muerte, el nacimiento, la identidad, plantean problemas políticos. De este modo, la naturaleza humana y la naturaleza de la sociedad entran en la problemática política. Confrontada a problemas antropológicos fundamentales, la política deviene una política del hombre.

La política debe tratar la multidimensionalidad y la totalidad de los problemas humanos sin convertirse en totalitaria.

La idea de política del hombre conduce a la idea de política planetaria. Ambas nos dicen que la política no debe ser ya solo ni principalmente la política de las etnias, de los partidos de los estados. El desarrollo de los seres humanos, de sus relaciones mutuas, del ser social, constituye el propio propósito de la política del hombre en el mundo, que reclama la prosecución de la hominización.

**Reflexiones sobre la educación en México**

* **Pablo Latapí Sarre**

**Política educativa**

Finalidad principal de mi vida profesional ha sido contribuir a mejorar la política educativa. Define la PE.- La acción del Estado sobre la educación de la sociedad, conjunto de decisiones que toman los diversos gobiernos respecto del desarrollo del sistema educativo.

“El sentido filosófico de la PE”.- La PE no es una entre otras políticas del Estado, puesto que su objetivo es el desarrollo de las jóvenes generaciones, tiene un rango y una preeminencia especial; a ella le corresponde articular las demás políticas, definir el proyecto de país que se desea e imprimirle un significado humano. La PE tendrá que ocuparse de regular la extensión y calidad de los servicios educativos, atender la capacitación de la fuerza de trabajo y normar el acceso de los diversos grupos sociales al conocimiento; pero antes de esto, debe ser “un necesario ejercicio de filosofía”. El objetivo de la PE son los aprendizajes futuros, posibles y deseables de la sociedad, la manera como aprehendemos conocimientos, asimilamos valores e inventamos comportamientos diferentes. La PE debe nutrirse de los avances de muchas ciencias.

La institución encargada de la PE es la SEP, esta dependencia debe ser “una instancia de pensamiento, alerta al saber científico actualizado, a la vez que foro que convoque a la sociedad a explorar su futuro y a discutir proyectos nacionales alternativos”. Modernizar a esta Secretaría consiste en fortalecer su capacidad de pensar.

El futuro de un pueblo depende de su educación. Propuesta que afectaría la PE: crear una instancia nacional transexenal en la que se vaya definiendo el proyecto educativo de largo plazo, por encima de las turbulencias y compromisos pragmáticos que enfrenta cada proyecto. Sería necesario, primero, distinguir en la PE el ámbito de lo que puede cambiar cada gobierno sexenal y el de lo que debe gozar de mayor permanencia. Segundo, ¿cómo podría lograrse este cambio? Se requeriría una reforma del Artículo Tercero constitucional y acuerdos entre los partidos políticos; además, crear una instancia apartidista y transexenal, que fuese respetada por todos y tuviese la responsabilidad de definir el “proyecto educativo” del país en sus orientaciones esenciales.

**Humanismo**

Currículo tradicional de la Compañía de Jesús, que comprendía cuatro años de humanidades, uno de ciencias, tres de filosofía y cuatro de teología. Riqueza de la formación humana.

Siempre he valorado lo “formativo” por encima de lo “informativo” en la educación; me parece que el “saber pensar”, el saber distinguir lo esencial de lo que no es, las habilidades de análisis, síntesis, relación, etcétera y las de comunicación oral y escrita.

Vinculación del humanismo con los valores cristianos. La concepción humanista de la educción me condujo a reaccionar críticamente contra las propuestas utilitaristas o economicistas.

Humanismo es la corriente de pensamiento que valora y subraya lo específicamente humano. Los siguientes son algunos rasgos que el humanismo intenta preservar y desarrollar: Humana y solo humana es la conciencia que tenemos de nosotros mismos, como personas y como especie, en la que se origina nuestra capacidad para convertir nuestras experiencias en historia y buscar explicaciones a los acontecimientos.

Humano y solo humano es este atributo de nuestra inteligencia por el que ha sido capaz de crear ciencia, aventurarse a lo desconocido, descubrir lo inédito e inventar lo insospechado, y así dominar gradualmente la naturaleza.

Humana y solo humana es esa atávica convicción de que toda persona posee una dignidad especial que la hace fin en sí misma.

Humano y solo humano es el orden del derecho, construcción de valores y normas que protegen esa dignidad contra la fuerza, y que intenta regular, en medio de la violencia de las locuras de los hombres y de los pueblos, una convivencia civilizada basada en principios y en el respeto a la ley.

Humana y solo humana es la capacidad de concebir la existencia como destino, con sentido de realización, en donde cabe el libre albedrío para elegir entre el bien y el mal.

Humanos son los símbolos y el arte, la creatividad estética, la música y la plástica, la sublimación de instintos en belleza y la humanización de la naturaleza que hacen los artistas. Específicamente humano es también lo trágico y lo heroico, dimensiones que se originan en una reiterada búsqueda de valores absolutos que nos sobrepasan y nos comprometen.

Todo esto es lo específicamente humano, y llamamos humanismo a las filosofías que lo valoran, y educación humanista, a los intentos por preservarlo en las nuevas generaciones. Todos somos responsables de preservar la esencia humana.

Proteger esta dignidad humana es la tarea de la educación humanista que a todos nos incumbe.

**Universidades**

Establecer en varias facultades de la Universidad carreras alternativas que incidieran en un cambio social de carácter estructural, según la teoría de cambio que llamábamos “incrementalista”. Esas carreras alternativas debían captar a los estudiantes inquietos que quisieran “hacer algo” y los prepararían para realizar prácticas profesionales que incidirían en cambios significativos, principalmente en el medio rural. Intento fallido.

**Misión del ITAM**

* **Javier Beristain Iturbide**

La Universidad tiene que ser la proyección institucional del estudiante, cuyas dimensiones esenciales son: una, lo que él es: escasez de su facultad adquisitiva de saber; otra, lo que él necesita saber para vivir.

El ITAM se inspira en un concepto de la persona humana, como ser libre de autodeterminación, como ser social, comprometido obligatoriamente en la elevación y el progreso de toda familia humana y ser llamado por vocación esencial a buscar la verdad y el bien.

Queremos dar a nuestros estudiantes una formación que les permita vivir e influir vitalmente según la altura de los tiempos. Para esa formación humanista integral constituimos también cursos de acuerdo al profesionista que aquí se prepara, cursos llamados “estudios generales”. Entendemos la enseñanza como una ayuda a buscar y describir auténtica forma humana del magisterio. Más que informar queremos provocar la reflexión, hacer ver que hay que aprender a pensar, a hablar, a oír… Dialogar, respetar las ideas y sobre todo a la persona de quien son, conservando la fidelidad y el respeto por la verdad que se quiere encontrar.

Misión que tiene la universidad: formar hombres cultos y simultáneamente profesionales competentes, actuar como agente de cambio social. En ella el estudiante adquiere gusto por la investigación, adquiere las destrezas y los instrumentos, la reunión de profesores y estudiantes asegura el equipo humano.

La actividad académica no será fructífera si los resultados no trascienden la institución. Alentar la producción y divulgación del pensamiento crítico de humanistas, científicos y académicos. Estimular la creación de ideas y su aplicación.

El país requiere varios tipo de universidades, aunque todas con el compromiso de la búsqueda de la verdad. La investigación como tarea humana tiene valor por sí misma, pues los resultados contribuyen al interés público.

El destino de nuestra patria está en manos de los universitarios.

# La revolución mexicana: una aproximación socio histórica

**- Javier Garciadiego**

El estallido de la Revolución Mexicana fue el resultado de varios factores: la específica conformación socio histórica del país; la crisis generalizada del Estado Porfiriato; el fracaso de una solución pacífica a la sucesión de 1910; las aspiraciones de los grupos medios y populares, contrarios al régimen oligárquico, y el complejo contexto internacional de aquellos días. México sufría un gobierno dictatorial y una muy desequilibrada estructura agraria. México gozaba de un notable crecimiento económico, lo que lo hacía el único país que combinaba crecimiento económico con gobierno dictatorial y con graves problemas agrarios 🡪 clases medias y proletariado.

El régimen de Díaz pasó por tres etapas. La primera se extendió hasta finales de los 80 y principios de los 90 y se caracterizó por ser el periodo de su ascenso y consolidación en el poder, se apoyo en militares de su total confianza y también acudió a la represión de sus enemigos. Díaz percibió que el anticlericalismo previo había dividido al país, por lo que fue tolerante con la iglesia católica.

La segunda etapa de su gobierno, que se prolongó hasta principios del siglo XX, se distinguió por el perfeccionamiento de la estabilidad política y pro el notable crecimiento económico alcanzado. Fue entre 1890 y 1904 cuando se alcanzo un crecimiento económico cuantioso y sostenido, la industria también logró grandes mejoras. La política era vertical, asunto reservado a Díaz y a una pequeña camarilla compuesta por los miembros de su gabinete, los gobernadores, jefes políticos, senadores, diputados y jueces. Uno era el grupo de los científicos y el otro era encabezado por Bernardo Reyes. El crecimiento de los científicos produjo una concentración de poder económico y político en varias regiones. El cambio genero desajustes y reclamos.

La crisis económica tuvo causas estructurales y coyunturales, internacionales y nacionales. El crecimiento fue desigual y disparejo, las secuelas fueron de enorme gravedad. Consecuentemente, la disminución de las actividades económicas abatió los ingresos gubernamentales, problema que se buscó remediar castigando salarialmente a la burocracia y aumentando el valor de los impuestos y el universo de contribuyentes, decisiones que afectaron gravemente a las clases medias, urbanas y rurales. El Porfiriato padeció también una severa crisis social desde finales del siglo XIX que afectó a los sectores urbanos: los conflictos obreros de 1906 en Cananea fueron los principales pero no los únicos.

La crisis en el ámbito cultural fue igualmente importante. A principios del siglo XX comenzó a ser cuestionado el Positivismo, que había desplazado al liberalismo como ideología gubernamental. A consecuencia de tal cuestionamiento el anhelo por la libertad desafió a la obsesión por el orden. El declive del Positivismo implicó el descrédito del darwinismo social. La mayoría mestiza comenzó entonces a reclamar participación en la toma de decisiones, demanda que ayuda a explicar la movilización pluriclasista iniciada hacia 1910.

Los primeros en manifestarse fueron sectores católicos, el catolicismo comenzó a criticar la injusticia que dominaba la estructura de la propiedad agraria, así como las inhumanas condiciones laborales imperantes en la mayoría de las haciendas. Otro importante grupo antiporfirista, encabezado por descendientes de los liberales, buscada reorganizar el llamado partido liberal con el objeto de presionar a Díaz para que aplicara dichos principios: anticlericalismo, libertad de expresión, democracia electoral, separación de poderes, adecuada administración de justicia y autonomía municipal; destacaron los hermanos Jesús y Ricardo Flores Magón.

El mayor error estratégico magonista, producto de la radicalización y el distanciamientos, fue convocar a las armas en 1908. Las preferencias de Díaz por los científicos provocaron que los reyistas, ante leales porfiristas, se convirtieran en uno de los grupos opositores determinantes.

Los conflictos entre científicos y reyistas y la concentración de los poderes político y económico se expresaron regionalmente en reñidas contiendas electorales en Coahuila, Sinaloa, Morelos y Yucatán. Este tipo de conflictos se agravaron con el surgimiento del movimiento antirreleccionista. El líder del antirreeleccionismo era Madero.

A consecuencia de sus fracasos electorales locales y de la crisis económica de 1907 y 1908, Madero radicalizó su oposición: se distancio de los científicos y llegó a la conclusión de que se debía crear un partido político de alcance nacional que se opusiera a la reelección de Díaz. Dado que cambió de oposición electoral a rebelión, los actores y los escenarios tuvieron que ser otros: el movimiento urbano y clase mediero devino lucha rural y popular. Fue entonces cuando aparecieron, protagónicamente, gente como Pascual Orozco, Pancho Villa y Emiliano Zapata.

La presidencia de Madero, iniciada a finales 1911 y concluida violentamente en febrero de 1913, la presidencia de Madero trajo prácticas políticas mas democráticas. Hubo elecciones libres y libertad de expresión; el poder ejecutivo dejó de dominar el legislativo y al judicial, y el poder central dejó de imponerse a las autoridades estatales y locales. Paradójicamente, las propuestas reformistas de Madero dejaron insatisfechos a casi todos los grupos y clases sociales del país, lo mismo que a los diplomáticos e inversionistas extranjeros.

Las principales oposiciones violentas que padeció el gobierno maderista fueron cuatro: dos fueron encabezadas por beneficiarios del antiguo régimen, Bernardo Reyes y Félix Díaz, y dos por aliados antiporfiristas desilusionados, Emiliano Zapato y Pascual Orozco. Las luchas de Reyes y Félix Díaz no fueron reacción directa contra las moderadas reformas maderistas. La causa fue que Reyes creía que en ausencia de Díaz solo a él correspondía gobernar el país.

Félix Díaz se alzó en armas en Veracruz casi un año después, en octubre de 1912, clamado contra la incapacidad de Madero para imponer orden en el país.

Las dos rebeliones populares fueron muy distintas. Los zapatistas que lucharon contra Díaz a partir de febrero y marzo de 1911 en la región de Morelos y estados vecinos no aceptaron el licenciamiento dispuesto en los tratados de Ciudad Juárez. Al llegar Madero a la presidencia, a finales de ese año, formalizaron su rebelión mediante el Plan de Ayala. Para poder vencer a los orozquistas el gobierno colocó al mando de la campaña a Victoriano Huerta.

A finales de 1912 y principios de 1913 Madero empezó a sentirse consolidado, creyendo que finalmente había alcanzado la estabilidad.

Bernardo Reyes y Félix Díaz creyeron, en febrero de 1912, que juntos y en la propia sede de los poderes federales podrían desarrollar un movimiento contrarrevolucionario exitoso. Fue hasta que se nuevo caudillo, Victoriano Huerta, asumió el mando de ese movimiento, cuando Madero pudo ser final y fatalmente derrocado, “Pacto de la Embajada” o “Pacto de la Ciudadela”.

El gobierno de Huerta ha sido considerado como usurpador, dictatorial, restaurador y contrarrevolucionario, comenzó siendo una amalgama de casi todos los grupos políticos antimaderistas; felicistas, reyistas, evolucionistas, científicos y católicos. Además del respaldo inicial de estos grupos, Huerta conto con el apoyo del Ejercito Federal.

El gobierno de Huerta llega como golpe de Edo a Madero, no fue electo. Respuesta a la inestabilidad política durante el periodo de Madero, a Huerta lo apoyan sectores como los hacendarios, privados y estadunidenses. Llega Huerta con una colisión amplia, el “líder” que va a poner en orden al país. A las pocas semanas de Huerta surgen las facciones antiporfiristas que buscan proteger el régimen maderista.

El ascenso de Victoriano Huerta al poder presidencial provoco la movilización de la mayoría de los ex rebeldes antiporfiristas, la reacción contra Huerta pretendía conservar los puestos políticos y preservar las reformas socioeconómicas iniciadas durante el maderismo.

La lucha contra Huerta surgió en marzo de 1913, desde un principio hubo cuatro frentes. El primero fue el de Coahuila, encabezado por su gobernador Venustiano Carranza, antiguo político de filiación reyista convertido en antiporfirista; Carranza y otras autoridades coahuilenses no reconocieron a Huerta y lo llamaron rebelde, convocaron la creación del ejercito Constitucionalista con el objetivo de derrocarlo y restaurar la igualdad. Venustiano Carranza es el que encabeza a la rebelión contra Victoriano Huerta, bandera de la legalidad, ejercito legalista y posteriormente constitucionalista; movimiento norteño de clases medias, Carranza clase alta.

En el estado de Sonora el gobernador José María Maytorena, un miembro de la facción antiporfirista y anticientífica, llego a ser jefe maderista de la región, ante sus titubeos el liderazgo fue tomado por miembros de la clase media (Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta, entre otros), que además de poder político tenían capacidad militar. Capacidad militar y experiencia para entablar acuerdos y crear alianzas. Miembros de la clase media con cargos importantes durante el maderismo, después de estar constreñidos en le Porfiriato. Grupo que después derrotará a Carranza.

El contingente antihuertista de Chihuahua fue dirigido por un miembro de las clases bajas: Francisco Villa, la principal contribución del villismo a la lucha constitucionalista fue haberle dado un enorme y protagónico contingente popular. En Durango y Zacatecas los rebeldes eran de orígenes clase medieros y populares.

En el centro del país se alzo un grupo, los hermanos Cedillo, que luego de luchar contra Díaz lucharon contra Madero bajo la bandera orozquista.

Movilización contra Díaz: en Chihuahua encabezado por las clases altas, Sonora las clases medias y en Chihuahua, Durango y Zacatecas las clases bajas.

A diferencia de la lucha antiporfirista de 1910, la rebelión antihuertista de 1913 involucró desde un principio a todo el norte del país y que sus bases sociales fueron mucho mas heterogéneas y populares que las maderistas.

Los zapatistas luchaban contra Madero en Morelos desde finales de 1911 y la llegada de Huerta al poder cambió la naturaleza de su lucha y aumento su intensidad, su proyecto para la entidad descansaba en una alianza entre el Ejercito Federal y los hacendados. Los Morelenses participaron en la lucha sin reconocer el liderazgo de Carranza y gracias a ellos la fase antihuertista de la Rev. Mexicana fue multirregional y multiclasista.

Las diferencias socio-geográficas se tradujeron en profundas divergencias políticas, ideológicas, económicas y militares a todo lo largo del proceso.

En Coahuila la lucha comenzó de manera poco alentadora para los carrancistas, quienes a pesar de sus primeras derrotas pudieron promulgar a finales de 1913 el Plan de Guadalupe, que se limitaba a asignarle un líder al movimiento y a fijar como objetivos el derrocamiento de Huerta y la reinstauración de un gobierno constitucional. Al margen de la jefatura que le concebía el Plan de Gdlpe, Carranza solo era jefe de un ejercito rebelde compuesto por sus empleados, civiles o militares.

Las diferencias entre los procesos militares de Coahuila, Sonora y Chihuahua no se redujeron a los orígenes sociales de sus líderes y bases. Si bien los tres ejércitos dependían del mercado estadounidense para el abastecimiento de armas y municiones, la forma en que financiaron tales adquisiciones fue muy diferente: en Chihuahua se procedió a expropiar los bienes –ganados y cultivos- de las familias oligárquicas, en Sonora los rebeldes pudieron financiarse con la economía normal de la región, en Coahuila se procedió a la emisión generalizada de papel moneda. De otra parte, a diferencia de los alzados norteños, Huerta no tuvo acceso al mercado de armas y municiones estadounidenses.

Hacia marzo y abril de 1914 los ejércitos norteños iniciaron su descenso al centro con el objeto de echar a Huerta de la capital del país. Obregón por el occidente, Villa por el centro y Pablo González por el este.

La llegada a la presidencia de Woodrow Wilson y la pérdida por Huerta de la región norteña, donde se encontraban las principales inversiones norteamericanas, explican el creciente distanciamiento entre los gobiernos mexicano y estadounidense. Los marines norteamericanos invadieron Veracruz para impedir que Huerta recibiera un embarque de armas procedentes de Alemania.

La Revolución Mexicana inició otra etapa y tomó un nuevo derrotero con la ocupación de la ciudad de México y el triunfo sobre el gobierno y el ejercito huertistas, rendición lograda mediante los Tratados de Teoloyucan, de agosto de 1914. Con la caída de Porfirio Díaz el antiguo régimen había quedado gravemente dañado, pero fue hasta la caída de Huerta cuando el antiguo régimen fue liquidado.

El problema mayor consistía en que, derrotado Huerta, los victoriosos ejércitos rebeldes habrían de enfrentarse entre si, pues todos ellos deseaban imponer su propio proyecto de desarrollo al resto del país. Esta etapa es conocida como la “guerra de facciones”, 1915.

Todo parecía indicar que los ejércitos populares de Villa y Zapata vencerían a las fuerzas clase medieras de Carranza y Obregón. A pesar de tales pronósticos el resultado fue diametralmente distinto: en menos de un año los constitucionalistas derrotaron a los villistas y zapatistas, convirtiéndolos en sendos grupos guerrilleros limitados a sus respectivas regiones.

Otro factor fundamental en el resultado de la “guerra de facciones” fue el económico. Por un lado, los zapatistas procedieron inmediatamente a repartir o destruir las haciendas, lo que significó un golpe mayúsculo a la economía local. Además, la política económica de los villistas se había basado en la confiscación de bienes de la oligarquía local, para 1915 se habían consumido dichos bienes. En cambio los constitucionalistas, al avanzar al centro, oriente y sureste del país pasaron a dominar ricas regiones que no habían sido dañadas por la violencia. Por ultimo, la facción convencionista domino la ciudad de México de finales de 1914 hasta agosto de 1915 y sufrió una terrible conjunción de hambrunas, epidemias y delincuencia provocadas por las extremas necesidades de sobrevivencia y facilitada por el desorden y la penuria gubernamentales. Los constitucionalistas no tuvieron que pagar los altos costos que implicaba ocupar la CDMX.

A mediados de 1915 el triunfo constitucionalista era inminente.

Llega Carranza al poder. El año de 1916 se caracterizó por sus numerosas y graves dificultades, permaneciendo el problema militar como predominante.

La tensión entre las tendencias reformistas y moderada al interior del constitucionalismo se manifestó claramente en los debates y la redacción de la Constitución de 1917. Es indudable que la Constitución de 1917 fue la propuesta de reorganización nacional de mayor amplitud, legitimidad y representatividad socio geográfica. Empieza formalmente el México posrevolucionario, nuevo estado y nuevo sistema jurídico. Sin embargo, todavía faltaban tres años para que concluyera la lucha armada y se estableciera el auténtico Estado posrevolucionario.

La primera Guerra Mundial también trajo a Carranza varios problemas diplomáticos mayúsculos, sobre todo cuando el gobierno estadounidense presiono al de México para que abandonará su neutralidad y apoyara a los países aliados, o cuando posteriormente se le reclamo su supuesta germanofilia.

En 1920 el país vivió una campaña de sucesión presidencial en la que los candidatos fueron Álvaro Obregón e Ignacio Bonilla. El problema era mucho mayor que una simple competencia entre dos equipo políticos que aspiraban al mando. En realidad se trataba del enfrentamiento entre el grupo revolucionario del antiguo régimen contra el grupo de las clases medias revolucionarias.

El auténtico estado posrevolucionario nació en 1920 y no en 1917, pues solo a partir de entonces lo conformaron, con grados distintos de beneficio e influencia, los grupos fundamentales en le proceso revolucionario. A partir de 1920 asumió el poder una clase media, social y políticamente distinta al grupo carrancista, sin vínculos ni posturas precedentes del antiguo régimen. Resultó un estado con una clara identidad nacionalista, autoritario pero legitimado, eficaz y estable, en tanto que contó con grandes apoyos populares y con la conducción de un grupo político-militar hábil y flexible procedente de la clase media.

# México: revolución y reconstrucción de los años veinte

**- Jean Meyer**

En 1913 los sonorenses habían luchado por el poder político nacional lográndolo hasta el 1920. La hegemonía sonorense demostró ser absoluta y duradera.

Deseaban construir a su país en otra California, al tratar de controlar le agua y la tierra, se asombraron al descubrir que el centro y sur del país eran muy diferentes, se dieron cuenta de la pobreza en el campo y como eran controlados por grandes empresas.

Tras una década de guerra civil, surgió en México, entre 1920 y 1930 un nuevo estado capitalista, en 1929 se crea el PNR.

El estado pretendía ocuparse de todas las deficiencias económicas, culturales y políticas de la nación. Estaba obligado a contar con el beneplácito de los hombres fuertes de las regiones, los caciques o jefes políticos. Emergió el DESPOTISMO ILUSTRADO, basado en la convicción (de la clase dominante mexicana) de que el Estado para lograr eso tenía que aplastar e los indios yaquis y a los trabajadores ferroviarios, etc. cualquiera que se revelara.

México era un país en proceso de modernización.

PNR🡪 PRM 🡪 PRI. Cuando se crea este partido es por el afán de concentración del poder del nuevo estado instaurado por los de Sonora.

Álvaro Obregón; problemas con EUA, restablecimiento de la autoridad federal. Evitar la intervención de EUA y buscar la reanudación de los pagos de deuda exterior para recobrar el crédito internacional.

Plutarco Elías Calles; problemas económicos y sociales. Después de 1920 hubo un periodo de paz.

Álvaro Obregón, capaz de aliarse con los sindicatos de trabajadores y la facción agraria zapatista. fue socialista, capitalista, jacobino. Sus principales objetivos fueron la unidad y la reconstrucción nacionales y gobernó la nación como si se tratara de un gran negocio.

México era el 4to productor de la producción mundial del petróleo. Sabía controlar al ejército y a los sindicatos.

La iglesia católica era la que llenaría el vació político existente, jugando el papel de sustituta de la oposición.

Guerra de 1927 a 1929, donde se logró la sumisión total de un ejército. La crisis de la presidencia 1923 a 1924 puso manifiesto el papel decisivo que los EUA jugaban todavía en los asuntos mexicanos. EUA apoya a Madero, después el pacto de la embajada es el golpe de estado para derrocar a Madero, apoya a Huerta, después a Carranza. Y a través de los acuerdos de Bucareli viene el reconocimiento de los Estados Unidos para el gobierno de Obregón. Obregón pensaba que eran imprescindibles los acuerdos de Bucareli para la estabilidad del país.

Obregón sienta las bases de la organización corporativa del estado mexicano en ese entonces. Regímenes muy organicistas, organización a partir de corporaciones, será retomado por muchas décadas después. Obregón identifica los poderes reales, fácticos y los empieza a corporizar, hace de alianzas con ellos, la CROM(ahora la CNTE) era la mas importante de ellos, que representaban los obreros, los agraristas y después los militares. Calles lo perfeccionara.

Vasconcelos fue el encargado de la educación en México durante el gobierno de Obregón. Trabajó para producir un hombre nuevo, el mexicano del siglo XX.

Calles subió al poder gracias a Obregón. Moisés Sáenz fue la encarnación de la política educativa de Calles. En México la educación reflejaba los puntos de vista del secretario en funciones. Los intelectuales que surgieron con Vasconcelos, luchaban contra el nacionalismo cultural de Calles, tratando de abrir las artes a otras culturas.

Calles 1924-1928; Buscaba un desarrollo económico de corte capitalista y nacionalista. El nacionalismo fue también el factor esencial en el conflicto con la iglesia, supo controlar la situación con esta y con Estados unidos.

Calles tuvo que aceptar reformas, instauradas por Madero, que hicieron posible la reelección de Obregón.

La política de la admón. de Calles estuvo dominada primero por una grave crisis de las relaciones entre México y los Estados Unidos por causa del petróleo, después por la crisis de la reelección y por las relaciones de la iglesia-estado.

En cuanto a las relaciones iglesia-estado, Calles adoptó una política extremadamente anticlerical. La geste respondió violentamente y estalló la guerra de los cristeros, guerra en la que los ciudadanos pelearon contra el Estado.

La Constitución de 1917 dio al estado el derecho al control sobre la profesión eclesiástica. En 1926 se aprobó la legislación que transformaba las infracciones religiosas en delitos criminales, y los obispos respondieron suspendiendo los servicios religiosos. Empezó una larga partida de ajedrez en la que intervinieron Roma y Washington, Obregón y los banqueros estatales y finalmente el embajador Morrow.

Los primeros disturbios fueron espontáneos y se produjeron después de la suspensión de los oficios religiosos. La supresión no hizo sino expandir la rebelión. A partir de entonces el país se vio inmerso en un estado de guerra que absorbió al 45% del presupuesto nacional. Esta situación llevo al estado a tratar de lograr un compromiso con la Iglesia para evitar que se llevara a cabo la temida alianza entre los cristeros y José Vasconcelos, candidato a la presidencia de la república.

Los cristeros debían su nombre al gobierno, que los había bautizado así tomando como referencia su grito de guerra de “¡Viva Cristo Rey; Viva la Virgen de Guadalupe!”.

Entre el 12 y 21 de junio de 1929 el conflicto fue apaciguado de acuerdo con un plan trazados por el embajador Morrow.

Álvaro Obregón fue asesinado el 17 de julio de 1928, el día siguiente a su reelección. El día 1 de septiembre de 1928, Calles pronuncio su celebre “testamento político” con el que daba por finalizada la era de los caudillos y abría la era del Estado Institucional, cuya acción inmediata fue la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR). Además, los Estados Unidos estaban dotando a Calles con el apoyo material que necesitaba para aplastar la revuelta en cuestión de semanas.

El gobierno se había alarmado seriamente ante la posible alianza de las escopetas cristeras en el campo y la popularidad de Vasconcelos en las ciudades, ya que en enero de 1929 ambas fuerzas se habían puesto contacto. El embajador Morrow, Portes Gil y Calles se apresuraron a restablecer la paz con la Iglesia.

El desconocido Ortiz Rubio ganó 20 a 1, Vasconcelos huyó al extranjero. Calles durante seis meses jugo el mismo papel que Obregón había jugado cuando él había sido presidente, hizo y deshizo y controlo todas las secretaría. Fue apodado el jefe máximo y de ahí el nombre otorgado a dicho período: el Maximato.

Pascual Ortiz Rubio se enfrenta a Vasconcelos, es el primer candidato por parte del PNR

La política económica durante el mandato de Calles; liberación del país de la dominación económica extranjera. Calles formaba parte de un programa nacionalista que quería desarrollar sistemáticamente las fuerzas productivas del país, mientras que la estructura del Estado estaba siendo modificada a través de una reorganización.

El Porfiriato y los primeros diez años de la revolución habían dejado como legado una economía capitalista con un desarrollo regional muy desigual.

1920-1925 época dorada para México debido a sus exportaciones de petróleo y otros minerales. Después ferrocarriles en bancarrota. Crisis económica, luego crisis financiera.

Se produjo un descenso considerable de las reservas de oro de México. México dependía enormemente del comercio exterior para la financiación de su desarrollo interno.

La característica global de la economía mexicana siguió siendo, por tanto, una gran dependencia de los Estados Unidos y de la industria minera, combinación que dio una cierta fragilidad a la industria mexicana.

# MÉXICO 1930- 1946

**- Alan Knight**

El cardenismo se ha convertido en una especie de ideología, más que una ideología, una autentica leyenda mítica. Cárdenas creo una dinastía política de cuatro generaciones michoaquenses. Proyecto nacionalista que busca recuperar el papel del estado como motor de la economía, rescatar el campo como mecanismo de desarrollo. Sonorenses 🡪 desarrollo capitalista, clase media rural, liberales del s. XIX; el cardenismo es una reacción frente a esta visión.

Proyecto callista, alguien que se inmortalizará en el poder por medio de otras personas. Surge un grupo de jóvenes en desacuerdo con el proyecto callista, ene este contexto el PNR propone a Cárdenas como sucesor a la presidencia de México, estilo peripatético de gobernar, recorrió todo el país y gana las elecciones del 34. Calles pensaba que Cárdenas iba a hacer otro de lo personajes que le dieran el poder. Cárdenas no esta dispuesto a ser otro “Ortiz Rubio”.

El plan sexenal buscaba un estado de dirigismo estatal, repartir las tierras, reforma agraria, restablecer el ejido; propiedad comunal, todo esto en contra de las políticas de Calles. Un estado mucho mas interventor. Cárdenas hace una ruptura general con Calles, purga de los callistas en el PNR, caciques locales empiezan a cambiar de bando y desconocen su antigua lealtad callista. Cárdenas; PNR a PRM.

Partido de la revolución mexicana, partido mucho mas estatista, establece claramente los cuatro sectores en el diseño del partido, sector campesino, obrero, popular y militar. Sistema político posrevolucionario. Corporizada la sociedad, su participación se da a través de los sectores institucionalizados.

Una de las grandes obras de Cárdenas es la reforma agraria.

La mejor política social es la que logra que mas personas salgan de la situación de desventaja.

El cardenismo culminó la Revolución Social. El cardenismo tuvo sus orígenes en dos tendencias socioeconómicas que se cruzaron con dos crisis políticas. El cardenismo recuerda la revolución de 1910. Pero también fue fruto de la depresión y conflictos sociales, asi como de replanteamientos ideológicos. La segunda tendencia se compara con lo ocurrido en el conjunto de América Latina. El cardenismo nació de sucesivas crisis políticas: asesinato de Obregón en 1928, formación de PNR, batalla por control del partido y el gobierno que culminó con la lucha entre Calles y Cárdenas.

Cárdenas subió al poder en el momento en que los efectos de la depresión retrocedían(1934). Cárdenas rechaza la ideología anticlerical, liberal y conservadora en lo social. A partir de 1930 se introdujeron normas reformistas e intervencionistas. En 1933 salió un plan sexenal, que contenía elementos de nuevo planteamiento que exigía una nueva generación de tecnócratas, políticos e intelectuales. El plan recalcaba el papel del estado intervencionista y necesidad de que los mexicanos fueran quienes explotaran los recursos de México.

El aumento de paros laborales reflejaba tanto la radicalización de la política nacional, como la creciente complejidad de la organización de la clase trabajadora. Resucito el espectro del agrarismo.

Calles resultó incapaz de adaptarse a los cambios del clima político, incluso señaló el sano ejemplo de los Estados fascistas. En el periodo de 1934-1935, México fue tierra fértil para el frente populismo. El sector empresarial temía al activismo de los trabajadores. Había muchos políticos callistas en el Congreso, el partido, la CROM y los gobiernos de los Estados, hombres cuyo futuro político estaba hipotecado con el del jefe máximo.

Calles podía desestabilizar la nueva administración, pero representaba un grave riesgo para la obra de su vida. En cuanto a Cárdenas, si rechazaba una fórmula satisfactoria para ambas partes, tendría que buscar el apoyo de la izquierda.

Cárdenas destituyó a varios ministros del gabinete que eran callistas. Hubo una leve purga en el PNR. Cárdenas se propuso refrenar el anticlericalismo extremo que caracterizó al callismo y que era su rasgo más odiado. Después de una leve tregua entre la Iglesia y el Estado en 1929, el anticlericalismo oficial revivió en 1931.

Por otro lado, se dio un creciente conflicto entre las clases sociales. El desmoronamiento de la CROM anunció un activismo político más militante por parte de la clase trabajadora.

La reforma agraria fue la política del régimen en 1936- 1937. Sirvió para la integración nacional y el desarrollo económico. La reforma fue también una respuesta a las reivindicaciones populares, que se sostenían ante la oposición oficial en los estados donde el agrarismo se consideraba sospechoso desde el punto de vista político. El ejido sería el campo de formación política de un campesinado culto y dotado de conciencia de clase.

En 1936, Cárdenas decretó una amplia reforma en virtud de la cual las tierras de regadío y las de secano se entregaron a unos treinta mil campesinos.

Los ejidos divididos en parcelas empezaron a sustituir a los colectivos y se introdujo un sistema de pagos basadas en incentivos. Se había repartido la tierra disponible entre demasiados beneficiarios, entre los que había numerosos inmigrantes que no residían en la Laguna. Debido al aumento de la población, los ejidos de la Laguna ya no podían dar sustento a las familias que se hacinaban en ellos. El mercado fomentó a una división, mientras que el gobierno la permitía. El problema principal era la situación del mercado exterior. La socialización de una industria dependiente fue desde el principio una muestra poco brillante de la colectivización.

El plan sexenal incluía un compromiso deliberadamente ambiguo, pero significativo, con una educación que se basaba en la doctrina socialista que sostenía la Revolución Mexicana. La educación superior se encontraba ante el desafío del socialismo.

En el ámbito de la educación rural, lo que importaba era el contexto social. Las tasas de alfabetización mejoraron y se intensificó el papel nacionalista e integrador de la escuela.

De 1935-1936 las huelgas fueron más numerosas en México que en Estados Unidos, afectando todas las industrias básicas en México. El gobierno adoptó una actitud intervencionista ante las relaciones laborales.

Bajo Cárdenas se llevaba el apoyo activo a los sindicatos contra las empresas tanto, como el apaciguamiento de conflicto industrial. El régimen nunca perdió tanto de vista las realidades económicas.

El objetivo de la política laboral de Cárdenas era la maduración gradual de la clase trabajadora como entidad organizada, unificada y responsable. La formación de la CTM, los experimentos con el control obrero y la educación socialista y la exhortación constante servía a una visión lejana y optimista: una democracia obrera que diera cuerpo a las virtudes cardenistas del trabajo arduo.

La ideología de la CTM experimentó una rápida mutación. A medida de que la CTM fue obteniendo subvenciones y locales oficiales, sus dirigentes se percataron de las virtudes de la colaboración. Alegaron tres razones para colaborar: necesidad de derrotar a los restos del callismo, de organizar un frente común contra el imperialismo y de construir un frente popular contra el fascismo.

En 1937, los comunistas se encontraron excluidos de puestos clave, formando un frente obrero unido y abatido mando el CTM. Volvieron ante la presión de Moscú, ante una CTM mejor controlada.

El petróleo tenía un papel importante en la economía nacional. El plan Sexenal preveía la creación de una compañía petrolera estatal, Petróleos Mexicanos (PEMEX), y la explotación de nuevos campos, ya que las compañías petroleras parecían recias a emprenderla. Cárdenas no simpatizaba con las compañías petroleras. Los petroleros tenían reputación de ser independientes y combativos, cosa que se intensificó con la creación de Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana en 1935. Se criticó a las compañías por su condición de enclaves monopolísticos. Cuando la Junta de Conciliación y Arbitraje aceptó las recomendaciones de la comisión, las compañías recurrieron a la Corte Supremo y cuando esta falló contra ellas, volvieron a hacer caso omiso de la sentencia. En marzo de 1938, Cárdenas habló a la nación, enumerando los pecados de las compañías y anunciando su expropiación. El PNR se reunió para celebrar su tercera asamblea nacional y se convirtió en el nuevo partido de la Revolución Mexicana.

Se constituyó PEMEX basándose en la colaboración conjunta del gobierno y del sindicato. Con la expropiación había cambiado el estatus fundamental de la industria.

Con la expropiación petrolera, el furor diplomático y las repercusiones económicas que provocó y el comienzo de la guerra mundial, las relaciones exteriores adquirieron importancia central para el régimen.

La guerra civil ayudó a definir las alineaciones políticas durante el periodo anterior a las elecciones de 1940.

Con la expropiación del petróleo, empeoraron las relaciones de México con Estados Unidos. El acercamiento Calles-Morrow correspondía con el Cardenismo y su relación con el New Deal, así como con la política del buen vecino de Roosevelt. Roosevelt reconoció que México tenía derecho a expropiar, descartó el recurso a la fuerza y procuró mitigar el daño que habían sufrido las relaciones entre Estados Unidos y México.

Cárdenas era de izquierda pero también apoyaba el capitalismo. Fomentó la mejora de ciertas industrias, impulso la burguesía y al mismo tiempo tenía la parte social.

Los dos grandes proyectos de Cárdenas fueron: la educación socialista y la reforma agraria.